

SUBSIDIO DE

Espiritualidad Juvenil



Junio 2023



CONTENIDO

“HORA SANTA “JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE”	3
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA.....	7
HORA SANTA PARA LA SOLEMNIDAD DE CORPUS CHRISTI.....	11
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA.....	17
HORA SANTA.....	20
MEMORIA DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	28
CELEBRACIÓN EUCARISTICA.....	33
HORA SANTA.....	36
SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA	41
CELEBRACIÓN EUCARISTICA.....	45
FIESTA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO.....	49



“HORA SANTA “JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE” FIESTA DE JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Oración:

Señor, Padre Santo, que constituiste a tu único Hijo Pontífice de la Alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio.



Canto de Exposición del Santísimo: Entraré (Jeséd)

Padre Nuestro.
Ave María.
Gloria.

Oh Dios eterno y omnipotente, mira al rostro de tu Cristo, y por amor a Él, que es el Sumo y Eterno Sacerdote, ten piedad de tus sacerdotes.

Padre Nuestro.
Ave María.
Gloria.

Recuerda, Dios Misericordioso, que no son sino unos seres humanos débiles y frágiles.

Padre Nuestro.
Ave María.
Gloria.

Renueva en ellos la gracia que han recibido por la imposición de las manos del obispo. Guárdalos cerca de ti para que el enemigo no prevalezca contra ellos; a fin de que nunca hagan nada que desdiga en punto alguno de su sublime vocación.

Meditación



Leer el evangelio de San Lucas 4, 14-21

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor”. Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: “Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír”. **Palabra de Dios**

Reflexión: Jesús es el único y eterno Sacerdote que, con su pasión, atravesó la muerte y el sepulcro y resucitó y ascendió al Cielo; está junto a Dios Padre, donde intercede para siempre en nuestro favor. No tengamos miedo de ir a Él a pedir perdón, bendición, misericordia. Él nos perdona siempre, es nuestro abogado: nos defiende siempre.



Canto: Estoy a la puerta y llamo.

El sacerdocio ministerial, por la potestad de que goza, forma y dirige el pueblo sacerdotal, confecciona el sacrificio eucarístico en la persona de Cristo y lo ofrece en nombre de todo el pueblo a Dios.

Los fieles en cambio, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y caridad operante.



Preces por los sacerdotes

- G. A nuestro Santo Padre, el Papa Francisco
R. Dale, Señor, tu corazón de Buen Pastor.
- G. A los cardenales y representantes Pontificios.
R. Dales, Señor, solicitud paternal por sus sacerdotes.
- G. A los obispos elegidos por el Espíritu Santo.
R. Compromételos con sus ovejas, Señor.
- G. A los párrocos.
R. Enséñales a servir y a no desear ser servidos, Señor.
- G. A los confesores y directores espirituales.
R. Hazlos, Señor, instrumentos dóciles de tu Espíritu.
- G. A los que trabajan por la juventud.
R. Que la comprometan contigo, Señor.
- G. A los sacerdotes pobres.
R. Socórrelos, Señor.
- G. A los sacerdotes enfermos.
R. Sánalos, Señor.
- G. A los sacerdotes ancianos.
R. Dales alegre esperanza, Señor.
- G. A los tristes y afligidos.
R. Consuélalos, Señor.
- G. A los calumniados y perseguidos.
R. Defiende su causa, Señor.
- G. A los que aspiran al sacerdocio.
R. Dales la perseverancia, Señor.
- G. A todos los sacerdotes.
R. Dales fidelidad a ti y a tu Iglesia, Señor.
- G. A todos los sacerdotes.
R. Dales obediencia y amor al Papa, Señor.
- G. A todos los sacerdotes.
R. Que vivan en comunión con su obispo, Señor.
- G. Que todos los sacerdotes.
R. Sean uno, como tú y el Padre, Señor.



Oración Final:

Señor Jesús, presente en el Santísimo Sacramento, que quisiste perpetuarte entre nosotros por medio de tus Sacerdotes, haz que sus palabras sean sólo las tuyas, que sus gestos sean los tuyos, que su vida sea el reflejo de la tuya. Que ellos sean los hombres que hablen a Dios de los hombres y hablen a los hombres de Dios. Que no tengan miedo al servicio, sirviendo a la Iglesia como ella quiere ser servida. Que sean hombres, testigos del eterno en nuestro tiempo, caminando por las sendas de la historia con tu mismo paso y haciendo el bien a todos. Que sean fieles a sus compromisos, celosos de su vocación y de su entrega, claros espejos de la propia identidad y que vivan con la alegría del don recibido. Te lo pido por tu Madre Santa María: Ella que estuvo presente en tu vida estará siempre presente en la vida de tus sacerdotes. Amén.



Canto Reserva del Santísimo: Cantemos al amor de los amores.



Canto Final: Sacerdote para siempre quiero ser (Jeséd)



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA FIESTA SOLEMNIDAD A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

DOMINGO 4 DE JUNIO

Antífona de entrada

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia de nosotros.

Se dice gloria.

Oración colecta

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición de lecturas: En este día escuchamos como Dios se revela ya en el Antiguo Testamento como un Dios compasivo y misericordioso, lento en la ira y rico en clemencia y lealtad; San Pablo anima a sus lectores a vivir contentos, en paz y congeniando y San Juan nos recuerda el inmenso amor de Dios por nosotros que entregó a su Hijo, y el Hijo de Dios, hecho hombre, nos envió a su vez al Espíritu Santo.

Primera Lectura: Del libro del Éxodo: 34, 4-6. 8-9.

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tapas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente. Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: "Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel".



Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: "Si de veras he hallado gracia en tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya". **Palabra de Dios**

Salmo responsorial

R: Bendito seas para siempre, Señor

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R./**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R./**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R./**

Segunda Lectura

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 13, 11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía, y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con el saludo de la paz. Los saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Palabra de Dios

Aclamación antes del evangelio.

R: aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R. aleluya, aleluya**



Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan: 3, 16-18

“Tanto amo Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no parezca, sino qué tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvará por él. El que creé en él no será condenado; pero el que no creé ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos a Dios, Padre entrañable, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros. Después de cada petición diremos:

PADRE, ESCÚCHANOS

- Para que Dios Padre, creador todo poderoso del universo, lleve el mundo a su plenitud, en la que la humanidad entera encontrara la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso. **Oremos.**
- Para que el Hijo Unigénito de Dios que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, como corresponde a su condición de esposa amada. **Oremos.**
- Para que el Espíritu del Señor, que enriquece al mundo con sus dones, sea Padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos. **Oremos.**
- Para que quienes conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, unos en tres Personas, tengamos celo para anunciarlo a quienes no lo conocen, para que también ellos encuentren gozo y descanso en Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Oremos.**
- Para que los jóvenes seamos portadores de esperanza para la Iglesia y el mundo. Y que Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, bendiga los caminos del descubrimiento y del discernimiento, entre tiempos de alegría y experiencias de dificultad, con el constante amor y apoyo de la Iglesia. **Oremos.**



Padre fiel y misericordioso, que enviaste al mundo tu Hijo Unigénito y quisiste que tu Espíritu fuera para nosotros principio de vida, constructor de unidad y fuente de amor, escucha nuestras oraciones para que bendigamos siempre tu nombre glorioso y santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas.

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones del Espíritu de su Hijo, que clama: Abbà, Padre.

Oración después de la comunión.

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.



HORA SANTA PARA LA SOLEMNIDAD DE CORPUS CHRISTI

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

JUEVES 8 DE JUNIO

Sugerencias:

- 1.- Hora Santa
- 2.- Sagrada Eucaristía
- 3.- Procesión Solemne

Pd. En algunos lugares se hace primero la Eucaristía, posteriormente la Procesión Solemne y terminando la Hora Santa/Bendición con el Santísimo Sacramento. En ambas situaciones se puede adaptar la Hora Santa.

Exposición

Canto Eucarístico para Exposición

V: Adoremos y demos gracias en cada instante y momento.

R: al Santísimo Sacramento

Padre Nuestro.

Ave María.

Gloria.

Se hace ahora la siguiente jaculatoria y se repite tres veces:

V: ¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo!

R: ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman!



Canto

Introducción: cada joven lee un numeral de la Christus Vivit

La juventud de la Iglesia

34. Ser joven, más que una edad es un estado del corazón. De ahí que una institución tan antigua como la Iglesia pueda renovarse y volver a ser joven en diversas etapas de su larguísima historia. En realidad, en sus momentos



más trágicos siente el llamado a volver a lo esencial del primer amor. Recordando esta verdad, el Concilio Vaticano II expresaba que «rica en un largo pasado, siempre vivo en ella y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo». En ella es posible siempre encontrar a Cristo «el compañero y amigo de los jóvenes».

Una Iglesia que se deja renovar

35. Pidamos al Señor que libere a la Iglesia de los que quieren avejentarla, esclerotizarla en el pasado, detenerla, volverla inmóvil. También pidamos que la libere de otra tentación: creer que es joven porque cede a todo lo que el mundo le ofrece, creer que se renueva porque esconde su mensaje y se mimetiza con los demás. No. Es joven cuando es ella misma, cuando recibe la fuerza siempre nueva de la Palabra de Dios, de la Eucaristía, de la presencia de Cristo y de la fuerza de su Espíritu cada día. Es joven cuando es capaz de volver una y otra vez a su fuente.

36. Es cierto que los miembros de la Iglesia no tenemos que ser “bichos raros”. Todos tienen que sentirnos hermanos y cercanos, como los Apóstoles, que «gozaban de la simpatía de todo el pueblo» (Hch 2,47; cf. 4,21.33; 5,13). Pero al mismo tiempo tenemos que atrevernos a ser distintos, a mostrar otros sueños que este mundo no ofrece, a testimoniar la belleza de la generosidad, del servicio, de la pureza, de la fortaleza, del perdón, de la fidelidad a la propia vocación, de la oración, de la lucha por la justicia y el bien común, del amor a los pobres, de la amistad social.

37. La Iglesia de Cristo siempre puede caer en la tentación de perder el entusiasmo porque ya no escucha la llamada del Señor al riesgo de la fe, a darlo todo sin medir los peligros, y vuelve a buscar falsas seguridades mundanas. Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad. Ellos pueden aportar a la Iglesia la belleza de la juventud cuando estimulan la capacidad «de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas».



38. Quienes ya no somos jóvenes, necesitamos ocasiones para tener cerca la voz y el estímulo de ellos, y «la cercanía crea las condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de fraternidad que fascine». Nos hace falta crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes: «La escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía [...]. Al mismo tiempo, pone las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo».



Canto

Reflexión: Lectura del Proyecto Global de Pastoral: Los jóvenes mexicanos en el Proyecto Global de Pastoral

OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE COMPARTE CON LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES, LA TAREA DE HACER UN PAÍS LLENO DE ESPERANZA, ALEGRÍA Y VIDA PLENA.

Los Obispos reconocemos que, en los adolescentes y jóvenes, nuestro país y la Iglesia de México, tienen una gran riqueza y una gran esperanza. Valoramos la importancia de su presencia y la fuerza de su entusiasmo en estos momentos históricos de la humanidad y de nuestro país.

Queremos expresar nuestro compromiso con cercanía, confianza y diálogo mutuo, para reconocerlos como protagonistas de una transformación social y sujetos de una nueva etapa en la evangelización en nuestras comunidades juveniles, desde un proyecto de vida, orientado hacia su propia santidad. Sabemos que muchos jóvenes de México expresan su respeto por los valores evangélicos y un gran deseo de conocer más profundamente a Cristo; que aprecian el acompañamiento cercano de sus pastores y que participan con alegría y un gran entusiasmo, pidiendo ser tomados en cuenta con responsabilidades dentro de la Iglesia.



CADA JOVEN LEE UN COMPROMISO PASTORAL

COMPROMISOS PASTORALES:

- Promover iniciativas de educación y desarrollo humano integral de los adolescentes y jóvenes en nuestras parroquias, en espacios donde se sientan atendidos y acompañados, con el esfuerzo y la participación de los mismos jóvenes y de las familias.
- Instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.
- Acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional.
- Favorecer iniciativas de evangelización y trabajo misionero de los jóvenes hacia los mismos jóvenes, utilizando las nuevas tecnologías y su original creatividad para generar redes en el anuncio del Evangelio y descubrir el sentido de su vida y su misión en la sociedad y la Iglesia.
- Realizar proyectos pastorales encaminados a acompañar y ayudar a los jóvenes en riesgo de: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etc., con ambientes más sanos que les ayude a desarrollar su espíritu juvenil.



Canto

Contemplación, cada joven lee una contemplación:

- Jesús, Te adoro porque estás presente en esta Hostia. Te amo porque el amor te inspiró para que te quedes con nosotros. Jesús, creo en Ti, porque tu Palabra es Todopoderosa.



- Jesús, deseo estar contigo. Deseo revivir contigo los instantes de la primera.
- Eucaristía. Deseo ahora posar mi cabeza sobre tu pecho, como tu discípulo, Juan, y escuchar los latidos de tu corazón, el cual ardía con tanto amor en el momento que te entregabas por nosotros.
- Jesús, Señor y Dios presente, con qué ardor ardía tu corazón cuando dijiste las palabras:” Con ardor deseé vivir con ustedes este momento”. Tú eres Dios, el Hijo de Dios, la eterna palabra, santo de los santos, en infinito amor ardes vivamente por mí. Oh, qué grande es el misterio de tu amor. Soy consciente de que no soy digno de tu amor ni del anhelo de tu corazón. Sé que a Ti no te molesta, porque amas sin condiciones.
- Jesús, Señor presente, enciende en mí, con la fuerza de tu Espíritu, un profundo anhelo, aquel mismo con que fue encendido tu corazón, para que te anhele y, con ese mismo amor, yo este junto a Ti. Mi corazón es frío y sin amor. No es capaz de devolver amor, pero Tú Espíritu me puede hacer capaz.
- Jesús, enciende mi corazón de amor hacia Ti.
- Jesús, fue el corazón de tu Madre el que ardió por Ti con el mismo anhelo que el tuyo... En su corazón estaba la verdadera respuesta a tu Amor. Únicamente ella entendió, y con el corazón comprendió lo que sucedía en tu corazón. Yo te adoro con ella. Solo ella tiene el derecho a decir, sobre cada Hostia, Este es el cuerpo de mi cuerpo porque es tu Madre. Por eso ella con todo su ser te comprende y te recibe.

Bendición y reserva

Mientras tanto, arrodillado, el ministro inciensa el Santísimo Sacramento, si la exposición se hizo con la custodia.



V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Luego se pone de pie y dice:

Oremos: Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

Canto



BENDICIÓN EUCARÍSTICA

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote o el diácono toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo. (A continuación, se pueden decir las alabanzas de desagravio)

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.



Canto

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO 11 DE JUNIO DE 2023

MONICIÓN INICIAL: Hoy, celebramos la Fiesta del Cuerpo de Cristo. La presencia real de Jesucristo en la Eucaristía es signo del amor que Él tiene por nosotros. Participemos con gozo de esta santa misa.

MONICIÓN LECTURAS: Las lecturas de este día nos recuerdan cuando el pueblo de Israel fue alimentado por Dios con el maná, anticipando el pan eucarístico que nos daría vida. Escucharemos la necesidad de vivir unidos a Cristo. La participación del cuerpo y sangre de Cristo nos impulsa a vivir en comunión con Él y con los hermanos.

Primera lectura: Lectura del libro del Deuteronomio (8,2-3.14b-16a):

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan sino de todo cuanto sale de la boca de Dios. No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres.»

Palabra de Dios

Salmo: Sal 147,12-13.14-15.19-20
R/. Glorifica al Señor, Jerusalén

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/.



Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

Segunda lectura: De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (10,16-17):

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan. **Palabra de Dios**

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (6,51-58):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.»

Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo: «Os aseguro que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.» **Palabra del Señor**

ORACIÓN UNIVERSAL

Antes de disponer la mesa santa donde el Señor hará nuevamente presente su tránsito pascual que salva a todos los hombres, elevemos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre:



1. Para que los obispos y presbíteros, cuando presiden la celebración eucarística, vivan tan plenamente identificados con el Señor, que el pueblo vea en ellos la imagen viva de Cristo. **Roguemos al Señor**
2. Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia y todos los hombres ofrezcan el único sacrificio que nos salva. **Roguemos al Señor**
3. Para que los fieles que se encuentran a las puertas de la muerte dejen este mundo lleno de paz y fortalecido con el Cuerpo de Cristo- llegue al Reino de la felicidad y de la vida. **Roguemos al Señor**
4. Para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos en espíritu y en verdad a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía. **Roguemos al Señor**

Dios nuestro, siempre fiel a tus promesas, haz que –fortalecidos con el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo- avancemos por la senda del bien, hasta llegar a la asamblea de los santos en el banquete eterno de tus elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN DE OFRENDAS:

Como miembros del único Cuerpo de Cristo, que es su Iglesia, llevemos a nuestro Padre del cielo estos dones de pan y vino fruto de nuestro trabajo. Él nos los devolverá convertidos en pan de vida y en bebida de salvación.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN:

Como prenda de lo que esperamos recibir un día en la vida eterna vengamos ahora a disfrutar de la amable presencia de Jesús en nuestras almas. Solo unidos a Él podremos dar fruto abundante.



HORA SANTA JUEVES EUCARÍSTICO



(Canto Eucarístico)

Rito introductorio:

Pbro.: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Pbro.: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Pbro.: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado Padre Nuestro, Ave María y Gloria

PRIMER MOMENTO:

Señor Jesús, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, como cuando nos acercamos a unahoguera, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia y agradecer, alabar, suplicar, callar, escuchar, no decir nada, simplemente estar.

Acógenos como discípulos que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor.

Señor Jesús, toca nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.



Queremos ser jóvenes nuevos, estrenar nuestra vida recibida de ti y por ti hecha buena. Déjanos matar al joven viejo que vive en nosotros y que a nosotros se aferra. Déjanos enterrarlo muy hondo, bajo tierra, y que de ti nazca en nosotros el joven nuevo. Danos un recto pensar y un actuar acorde.

Queremos vivir en paz, con la conciencia limpia de mancha, aceptamos las penas, nada queremos hacer para evitarlas. Nos hiciste de lodo amasado con lágrimas divinas, llanto divino de divinos ojos que miraban el futuro.

Aceptamos las penas, Danos en cambio, fortaleza para vencerlas, danos una vida nueva cargada de amor y amistad. Concédenos ser tus amigos y amarte también en nuestros amigos.

Queremos sembrar cosas nuevas, pero danos también el consuelo de cosechar el futuro y gozar lo sembrado. Danos el ser felices con lo que somos, sin dejar nunca el si no intento de hoy, ser mejores que como fuimos el día de ayer.

Déjanos sentirnos hijos tuyos, confiados entre tus brazos y recibir el sustento.



Canto: Mi 100% Maxi Larghi

Jesús nos llama amigos.

Al mirarte en la Eucaristía, Señor, que es el memorial de tu muerte y resurrección, recordamos tus palabras: “No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Jn 15, 13), y es que además de tu sacrificio en la cruz para salvar a toda la humanidad y tu victoria sobre la muerte para enseñarnos que nos espera una vida contigo, decidiste quedarte presente entre nosotros, precisamente porque nos amas. Nos llamas amigos



porque nos has enseñado todo lo que oíste del Padre, nos elegiste para estar a tu lado y nos destinaste para dar fruto duradero(cf. Jn 15, 15).

Te damos gracias por este signo de tu amistad fiel que nos santifica, sacramento de la caridad, don de ti mismo, que nos revela el amor infinito de Dios, tanto en lo personal para cada uno de nosotros, como en comunidad, para toda su Iglesia (Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Post-sinodal Sacramentum Caritatis, n. 1); así, nos disponemos a compartir contigo un momento, para seguir aprendiendo acerca de tu Reino, acercarnos más a ti y renovar nuestra fe, de manera que logremos producir mejores frutos.

Te encomendamos, además, a nuestras amigas y amigos, para que también vivan más cerca de ti, con la confianza de que nos concederás todo lo que pidamos en tu Nombre (cf. Jn 15, 16): a los que ya te conocen, te pedimos que les auxilies en sus necesidades, fortalezcas su fe y les permitas crecer en virtudes; para los que no saben de ti o no han querido seguirte, haznos instrumentos que comuniquen la alegría de estar a tu lado, la riqueza de tu Palabra y la grandeza de tu amor, con el que diste la vida por tus amigos.

Ahora reflexionemos de forma personal.

- **¿Qué significa para ti que Jesús te considere su amigo?**
- **¿Cómo comunicas a Cristo y su Palabra entre tus amistades?**



Canto: Sencillamente, Hakuna

PETICIONES

Oremos hermanos por todas nuestras intenciones e invoquemos al Espíritu Santo especialmente por la juventud mexicana para que, a pesar de las contradicciones y fascinaciones del mundo, los jóvenes sean



protagonistas, discípulos y misioneros del Evangelio. A cada petición responderemos: **SEÑOR BENDICE A TU JUVENTUD**

- Por nuestra Iglesia, para que, bajo el pastoreo del Papa Francisco, continúe anunciado a todos los hombres, y de modo especial a los jóvenes, la alegría de la Buena Nueva de Cristo. **Oremos.**
- Por los obispos de México que, bajo la inspiración del Espíritu Santo, han querido consagrar este día a toda la juventud, para que sigan comprometiéndose con los jóvenes que son el presente de la Iglesia. **Oremos**
- Por las diversas autoridades, para que, en opción al bien común, promuevan siempre proyectos que busquen el progreso de la sociedad y abran oportunidades a los jóvenes estudiantes, profesionistas y trabajadores. **Oremos.**
- Por todos los jóvenes, especialmente por los que pasan dificultades en sus familias y los que están sumergidos en las falsas libertades del mundo, para que cuenten siempre con nuestra ayuda y oración. **Oremos.**
- Por los Padres de familia, para que no se cansen de ser promotores de los valores cristianos en sus hijos. **Oremos.**
- Por los seminaristas, religiosas, religiosos y sacerdotes jóvenes para que por su testimonio acerquen a muchos jóvenes a un auténtico encuentro con el Señor. **Oremos.**
- Por los laicos y sacerdotes de nuestra nación, que trabajan por la juventud, para que su labor brinde cuantiosos frutos y sepan siempre encontrar en Dios su recompensa. **Oremos**
- Dios Padre bueno, cuida siempre a tu pueblo y especialmente a nuestra juventud católica y dales la oportunidad de ser signos de tu misericordia en el mundo actual. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**



Canto: Soplo de Dios, Maxi Larghi

CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

El sacerdote: Todos de rodillas

“Señor Jesucristo, hermano, amigo y Redentor del hombre, mira con amor a los jóvenes aquí reunidos, y abre para ellos la fuente eterna de tu misericordia que mana de tu Corazón abierto en la Cruz. Dóciles a tu llamada, han venido para estar contigo y adorarte. Con ardiente plegaria, los consagro a tu Corazón para que, arraigados y edificados en Ti, sean siempre tuyos, en la vida y en la muerte.

¡Que jamás se aparten de ti! Otórgales un corazón semejante al tuyo, manso y humilde, para que escuchen siempre tu voz y tus mandatos, cumplan tu voluntad y sean en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando sus obras, den gloria al Padre, con quien vives feliz para siempre en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén”. (Benedicto XVI. JMJ.2011)



Canto: Al Sagrado Corazón, Maxi Larghi

Oración final: Jesús, tú dijiste que habías venido por los enfermos y pecadores. Te doy gracias, porque en tu santidad, perdonaste todos los pecados y compartiste tu pan con los pecadores. Gracias porque no temiste las críticas de aquellos, que a sí mismos se consideraban justos, despreciando a otros por sus pecados e indignidad. Por tanto, ahora te pido que me perdones y me purifiques de todos mis pecados. Gracias Jesús porque tú nos has llamado a todos los cristianos a actuar como tú: a amar incondicionalmente y sin esperar nada a cambio. De rodillas ante ti,



hoy me decido a seguir tu camino y te pido que me consideres digno de orar, en tu nombre, por mi propia purificación y sanación.

Aún más, te doy gracias, porque sé que estás dispuesto a sanar a otros, a través de mi oración. Te pido también, Señor, que los invites a reanudar su amistad contigo. ¡Oh Jesús, quiero ser digno de ti! María, Madre de todo consuelo, acompáñame y ora conmigo, para que, a partir de este momento, yo sea tan puro como la nieve y sea capaz de obrar en beneficio de aquellos, por quienes deseo interceder contigo ante Tu Hijo Jesús.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

S: Les diste pan del cielo.

T: Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

S: Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R. Amen**

BENDICIÓN

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón. Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.



Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre. Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El 27 de diciembre de 1673, día de San Juan el Apóstol, Margarita María, que tenía solo 14 meses de profesa y 26 años de edad, estaba como de costumbre arrodillada ante el Señor en el Santísimo Sacramento expuesto en la capilla. Era el momento de la primera gran revelación del Señor. Ella lo cuenta así:

"Estando yo delante del Santísimo Sacramento me encontré toda penetrada por Su divina presencia. El Señor me hizo reposar por muy largo tiempo sobre su pecho divino, en el cual me descubrió todas las maravillas de su amor y los secretos inexplicables de su Corazón Sagrado.

Promesas principales hechas por el Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margaritade Alacoque:

A las almas consagradas a mi Corazón, les daré las gracias necesarias para su estado.

Daré la paz a las familias.

Las consolaré en todas sus aflicciones.

Seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente en la hora de la muerte

Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas

Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia

Las almas tibias se harán fervorosas



Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección

Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada.

Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones empedernidos

Las personas que propaguen esta devoción, tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él.

A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final.

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda el núcleo central de nuestra fe: todo lo que Dios nos ama con su Corazón y todo lo que nosotros, por tanto, le debemos amar.

La Iglesia dedica todo el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, con la finalidad de que los católicos lo veneremos, lo honremos y lo imitemos especialmente en estos 30 días. Esto significa que debemos vivir este mes demostrándole a Jesús con nuestras obras que lo amamos, que correspondemos al gran amor que Él nos tiene y que nos ha demostrado entregándose a la muerte por nosotros, quedándose en la Eucaristía y enseñándonos el camino a la vida eterna.

Todos los días podemos acercarnos a Jesús o alejarnos de Él. De nosotros depende. Debemos pensar si las obras o acciones que vamos a hacer nos alejan o acercan a Dios.

Tener en casa o en el trabajo una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, nos ayuda a recordar su gran amor y a imitarlo en este mes de junio y durante todo el año.



MEMORIA DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

El Inmaculado Corazón de María

“Guardaba todas estas cosas en su corazón” (Lc 2,51)

SÁBADO 17 DE JUNIO



Himno: LUCERO DE LA MAÑANA

Lucero de la mañana,
norte que muestra el camino,
cuando turba de continuo
nuestro mar la vanidad.

Quien tanta grandeza explica
sin alas puede volar,
porque no podrá alabar
a la que es más santa y rica.

Eres pastora de tal suerte,
que aseguras los rebaños
de mortandades y daños,
dando al lobo cruda muerte.

Das vida a quien se aplica,
y en los cielos y en la tierra
libras las almas de guerra,
como poderosa y rica.

Si tus ejemplos tomaran
las pastoras y pastores,
yo fío que de dolores
para siempre se librasen.

Tanto Dios se comunica,
que sin fin lo alabamos,
y más cuando lo contemplamos
en el mundo la más rica. **Amén.**

Evangelio según san Lucas 2, 41-51

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él.



Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas.

Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados.» Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» Ellos no entendieron lo que les decía. El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. **Palabra del Señor.**

Reflexión: “El corazón de María es como una perla de esplendor incomparable, formada y pulida por la paciente acogida de la voluntad de Dios a través de los misterios de Jesús meditados en la oración” Papa Francisco, 12 de junio 2021.

¿Cuál es el significado del Inmaculado Corazón de María?

Ante todo, significa la gran pureza y amor del corazón de la Santísima Virgen María por Dios. Esa pureza se puso de manifiesto en el “Sí” que ella dio al Padre en la Anunciación; en su amor por su Hijo encarnado, y la cooperación de María en la misión redentora de Jesús; y también en la docilidad que mostró al Espíritu Santo, por lo cual permaneció durante toda su vida libre de ninguna mancha de pecados personales. El Corazón Inmaculado de María, por lo tanto, nos señala la profunda vida interior de María, con la que ella experimentó tanto los gozos como los sufrimientos permaneciendo, igualmente, fiel a Dios, como estamos todos llamados a vivir.

¿Por qué honramos el Inmaculado Corazón de María?

San Juan Pablo II expresó: “De María aprendemos a amar a Cristo, su Hijo y el Hijo de Dios... De ella aprendemos a ser siempre fieles, a confiar en que



la Palabra de Dios se cumplirá en nosotros, que nada es imposible para Dios.”

Cuando honramos al Inmaculado Corazón de María, honramos también a Jesús. Al honrar a la Madre, se honra al Hijo. Además, María también es nuestra madre (cf Apocalipsis 12,17), y su corazón de madre es incomparable. San Luis de Montfort afirmó: “Ni todo el amor de todas las madres alcanzaría a equiparar el amor del corazón de María por sus hijos”.

¿Qué relación hay entre el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María?

La sierva de Dios Lucía de Jesús Rosa dos Santos, una de las visionarias de Fátima, lo expresó de la siguiente forma: “La obra de nuestra redención comenzó en el momento en que la Palabra descendió del Cielo y asumió un cuerpo humano en el vientre de María. Desde ese momento y durante los siguientes nueve meses, la Sangre de Cristo fue la sangre de María, tomada del Inmaculado Corazón de la Madre; el Corazón de Cristo latió al unísono con el Corazón de María”.

Y Jesús mismo, cuando se apareció a Sor Lucía, le dijo: “Quiero que Mi Iglesia ponga la devoción al Inmaculado Corazón junto con la devoción a Mi Sagrado Corazón”.

¿Qué significa consagrarse al Inmaculado Corazón de María?

Consagrar algo es reservarlo para Dios. Este “hacerlo sagrado” identifica a la persona o el objeto como consagrado al servicio de Dios. Esto se ve en el Antiguo Testamento cuando las personas o los objetos (el primogénito, los sacerdotes, las ofrendas, etc.) se entregan a Dios; y en el Nuevo Testamento cuando Cristo aparece como el consagrado enviado por el Padre (Juan 10,36), que se consagró a sí mismo al Padre en nombre nuestro (Juan 17,19) y a través de quien nosotros somos consagrados (1 Pedro 2,9).



Cuando nos consagramos al Inmaculado Corazón, dedicamos nuestra persona a Dios a imitación de la consagración plena de sí misma que hizo nuestra Señora en el momento de la Encarnación (Lucas 1,38) y a los pies de la Cruz (Lucas 2,35; Jn 19,25-27); y nos encomendamos a ella para cumplir acabadamente con nuestro compromiso bautismal. Como expresó San Juan Pablo II en su oración de consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María el 25 de marzo de 1984:

... Ante ti, Madre de Cristo, delante de tu Corazón inmaculado, yo deseo en este día, juntamente con toda la Iglesia, unirme con nuestro Redentor en esta su consagración por el mundo y por los hombres, la única que en su Corazón divino tiene el poder de conseguir el perdón y procurar la reparación.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A MARÍA:

¡Oh María, Virgen poderosa y Madre de misericordia, Reina del cielo y refugio de los pecadores!, nos consagramos a tu Inmaculado Corazón. Te consagramos nuestro ser y toda nuestra vida; todo cuanto tenemos, todo lo que amamos, todo lo que somos. A ti, nuestros cuerpos, nuestros corazones, nuestras almas. A ti, nuestros hogares, nuestras familias, nuestra Patria.

Queremos que todo, en nosotros y en torno nuestro, te pertenezca, y participe de los beneficios de tus maternales bendiciones. Y, para que esta consagración sea verdaderamente eficaz y duradera, renovamos hoy, a tus pies, ¡oh María!, las promesas de nuestro bautismo y de nuestra primera Comunión.

Nos obligamos a profesar siempre y valerosamente las verdades de la Fe, a vivir como católicos, enteramente sumisos a todas las normas del Papa y de los Obispos en comunión con él.

Nos obligamos a observar los mandamientos de Dios y de la Iglesia, en particular la santificación del Domingo.



Nos obligamos a introducir en nuestra vida, en lo posible, las consoladoras prácticas de la Religión cristiana, sobre todo la Sagrada Comunión.

Te prometemos, finalmente, ¡oh gloriosa Madre de Dios y tierna Madre de los hombres!, consagrarnos de todo corazón al servicio de tu culto bendito, a fin de apresurar y asegurar, por el reinado de tu Corazón Inmaculado, el reinado del Corazón de tu adorable Hijo, en nuestras almas y en todas las almas, en nuestra Nación y en todo el universo, así en la tierra como en el cielo. Amén.



Himno: ERES TÚ LA MUJER LLENA DE GLORIA

Eres tú la mujer llena de gloria,
alzada por encima de los astros;
con tu sagrado pecho das la leche
al que en su providencia te ha
creado.

Lo que Eva nos perdió tan
tristemente,
tú lo devuelves por tu fruto santo;
para que al cielo ingresen los que
lloran,
eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima del Rey
y la entrada fulgente de la luz;
la vida que esta Virgen nos
devuelve
aplauda el pueblo que alcanzó
salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,
que de María Virgen has nacido,
gloria contigo al Padre y al
Paráclito,
por sempiternos y gozosos siglos.

Amén.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO DOMINGO 18 DE JUNIO DE 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos sean bienvenidos a la casa del Señor, agradecemos a Dios que nos permite nuevamente celebrar la Santa Eucaristía del décimo primer domingo del tiempo ordinario. Hoy la liturgia va dirigida a nosotros en particular, el Señor nos invita a acoger su reino que se ha ignorado entre nosotros y nos llama a seguir a Jesús, para ser verdaderos testigos entre nuestros hermanos, siendo signos de la presencia de la salvación de Dios. *Llenos de gozo, damos inicio, nos ponemos de Pie, cantamos.*

MONICIÓN DE LECTURAS: Escucharemos un texto del libro del Éxodo, la alianza consiste en hacer de ese pueblo “propiedad escogida” de Dios entre todos los pueblos. San Pablo les escribe a los romanos e insiste en algo que para él se ha convertido en una obsesión: la gratuidad de la fe.

Primera lectura: Éxodo 19, 2-6ª:

En aquellos días, los israelitas llegaron al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente al monte. Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde el monte, diciendo: —«Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los israelitas: "Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa"». **Palabra de Dios.**



Segunda lectura: Romanos 5, 6-11:

Hermanos: Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo!

Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. **Palabra de Dios.**

Evangelio: San Mateo 9, 36-10, 8: "Llamó a sus doce discípulos y los envió"

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: —«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Celote, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

—«No vayáis a tierra de gentiles, ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis». **Palabra del Señor.**



ORACIÓN UNIVERSAL

A cada invocación respondemos: **“Señor, que seamos dóciles a tu voz”**

- Por la Iglesia, enviada por Cristo al mundo con autoridad para convocar, para expulsar el espíritu del mal y curar toda enfermedad y dolencia. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones para que se ocupen de los pobres, los niños, los migrantes y enfermos. **Oremos**
- Por la multitud incontable de los desamparados, desatendidos, víctimas de nuestra sociedad egoísta. **Oremos**
- Por nosotros para que no nos limitemos a escuchar la palabra de Dios, sino que la pongamos en práctica. **Oremos**
- Por todos aquellos que se dedican a la formación de los adolescentes y jóvenes, para que vivan cristológicamente su misión y puedan transmitirles los verdaderos valores humanos y cristianos para que puedan vivir su vida en servicio y entrega generosa. **Oremos.**

EXHORTACIÓN FINAL

El llamado continúa hoy. Jesús sigue llamando, así como llamó a los doce y los envió; nosotros ahora por medio del bautismo llegamos a formar parte de la iglesia de Dios y fuimos ungidos en Cristo para poder participar en la misión de Jesucristo, las necesidades de la gente son tantas hoy en día como lo fueron en aquel entonces. En un mundo de adicciones, suicidios, confusiones, pobreza, injusticia y otras grandes necesidades, Jesús sigue mirando y viendo a la gente ‘como una oveja sin pastor’. Él llama a cada uno de nosotros, hombre o mujer, joven o viejo a su servicio.

Señor, te pido el coraje y la oportunidad para ser activo en mi comunidad, y hacerla un punto de crecimiento para la vida cristiana de mis hermanos.



HORA SANTA JUEVES EUCARÍSTICO

De rodillas.

GUÍA: Por la señal de la Santa Cruz ...

En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado.

TODOS: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

GUÍA: *Padre nuestro ...*

Ave María ...

Gloria al Padre ...



Canto: Martin Valverde - Gloria (Al nombre sobre todo nombre)

GUÍA: "Oración de Acción de Gracias"

Señor, gracias por traerme a la oración.

Gracias por la alegría de la entrega, el arrepentimiento y el perdón.

Gracias por enviarme a tu Espíritu Santo a enseñarme a guiarme.

Gracias por los frutos que tu Espíritu está trabajando en mí, como el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, el control de mí mismo.

Gracias por enviarme personas que necesitan ayuda.

Gracias por hacerte presente en todos los momentos de mi vida, por tu

Palabra que me da vida y por levantarme cuando caigo.

Gracias por guiarme y darme sabiduría, por tu amor abundante que quita todo temor.

Gracias por brindarme salud.

Gracias por abrir mis ojos a las necesidades de mis hermanos.

Gracias por el regalo de mi vida.

Amén.



Sentados

- Se dan 3 minutos de silencio para interiorizar la oración ante escuchada.
- A continuación, se invita a escuchar el siguiente canto:



Canto: “El cielo para tí” - Athenas Venica

De pie

GUÍA: Sagrado Corazón de Jesús, danos la gracia de comprender mejor tu amor para con nosotros y un conocimiento más sensible de la necesidad que tienen tantos hermanos que todavía no te conocen.

Acudimos a Ti con el corazón lleno de confianza, para decirte sinceramente, y desde lo más íntimo de nuestra alma: **“Corazón de Jesús, en Ti confiamos”**

“Letanía al Sagrado Corazón de Jesús”

GUÍA: Repitan después de mi

Señor, ten piedad *Señor, ten piedad.*

Cristo, ten piedad *Cristo, ten piedad.*

Señor, ten piedad *Señor, ten piedad.*

Cristo, óyenos *Cristo, óyenos.*

Cristo escúchanos *Cristo escúchanos.*

GUÍA: Todos responderemos **“Ten misericordia de nosotros”**

Dios, Padre celestial, *ten misericordia de nosotros.*

Dios, Hijo Redentor del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Dios, Espíritu Santo, *ten misericordia de nosotros.*

Trinidad Santísima que eres un solo Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre por el Espíritu Santo, *ten...*



Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, de majestad infinita, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, templo santo de Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, santuario de justicia y de amor, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, en que están todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia, *ten ...*

Corazón de Jesús, en que mora toda plenitud de la divinidad, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, en que el Padre te agradó, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, deseo de los montes eternos, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, paciente y muy misericordioso, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, generoso con todos los que te invocan, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad, *ten misericordia de nosotros.*



Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, colmado de oprobios, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, desgarrado por nuestros pecados, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, obediente hasta la muerte, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, traspasado por la lanza, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, paz y resurrección nuestra, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, víctima por nuestros pecados, *ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, *ten misericordia de nosotros.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *ten piedad de nosotros.*

Jesús manso y humilde corazón.

TODOS: *Haz nuestro corazón semejante al tuyo.*

Oremos

Oh, Dios todopoderoso y eterno: mira el Corazón de tu amantísimo Hijo, y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa; y concede el perdón a éstos que piden tu misericordia en el nombre de tu mismo Hijo Jesucristo, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, siendo Dios, por los siglos de los siglos, **Amén.**

Sentados

- Se invita a escuchar el siguiente canto:



“Sagrado Corazón de Jesús”



De rodillas

GUÍA: “Acto de consagración”

Me entrego y consagro al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, mi persona y vida, acciones, penas y sufrimientos para que utilice mi cuerpo sólo para honrar, amar y glorificar al Sagrado Corazón. Este es mi propósito definitivo, único, ser todo de Él, y hacer todo por amor a Él, y al mismo tiempo renunciar con todo mi corazón a cualquier cosa que no le complace; además tomarte, Oh Sagrado Corazón, para que seas el único objeto de mi amor, el guardián de mi vida, mi seguro de salvación, el remedio para mis debilidades e inconstancia; la solución a los errores de mi vida, mi refugio seguro a la hora de la muerte. Sé, pues, Oh Corazón de bondad, mi intercesor ante Dios Padre, y líbrame de su sabia ira. Oh Corazón de amor, pongo toda mi confianza en ti, temo mis debilidades y fallas, pero tengo esperanza en tu divinidad y bondad. Quita de mí todo lo que está mal y todo lo que provoque que no haga tu santa voluntad. Permite a tu amor puro que se imprima en lo más profundo de mi corazón, para que yo no me olvide ni separe de ti. Que yo obtenga de tu amada bondad la gracia de tener mi nombre escrito en tu corazón, para depositar en ti toda mi felicidad y gloria, vivir y morir en tu bondad. **Amén.**

- Se invita a escuchar el siguiente canto:



“Cantemos el amor a los amores”

GUÍA: Se ofrecerán este Padre Nuestro, Ave María y Gloria al Padre por las intenciones de nuestro Santo Padre el Papa Francisco y nuestro Obispo Gonzalo Alonso

TODOS: Padre nuestro ...

Ave María ...

Gloria al Padre ...

Por la Señal de la Santa Cruz...



SANTORAL

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

24 DE JUNIO

San Juan Bautista santo patrono del bautismo. Reconocido por ser el primo de Jesús y la figura principal que preparó el camino para Cristo antes de que comenzara su ministerio público. También es conocido por ser hijo de los santos Isabel y Zacarías, quienes lo dieron a luz en su vejez.



Solo se celebran tres cumpleaños en el calendario litúrgico de la Iglesia, la Natividad de Nuestro Señor (25 de diciembre), la Natividad de Su Madre (8 de septiembre) y la Natividad de Su precursor, Juan Bautista, el 24 de junio. San Juan Bautista fue apartado desde el vientre materno para preparar el camino del Señor y fue una figura significativa conectada con la Encarnación y la Redención. La Iglesia lo honra por su papel en la preparación del camino para Cristo. Cada 24 de junio, la Iglesia Católica celebra la Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

¿Cuándo nació san Juan Bautista?

Aunque no se conoce la fecha exacta del nacimiento de San Juan Bautista, cada año la Iglesia honra su Natividad el 24 de junio. Esto es tres meses después de la Anunciación, el 25 de marzo, ya que Isabel tenía ya seis meses cuando el ángel se le apareció a María y Jesús fue concebido.



Anunciado por el ángel.

En el primer capítulo del Evangelio de San Lucas se dice cómo Zacarías, sacerdote judío casado con Isabel, no había podido tener hijos ya que su mujer era estéril y de edad avanzada. Entonces, el ángel Gabriel se le aparece, a la derecha del altar, y le dice que su esposa tendrá un hijo que será el precursor del Mesías, y a quien él deberá llamar “Juan”. Sin embargo, Zacarías, presa del miedo, dudó de que esto fuera posible, y quedó mudo “hasta que todo se cumplió”.

Llegó el momento de dar a luz a Isabel, y ella dio a luz un hijo. Y sus vecinos y parientes oyeron que el Señor le había mostrado gran misericordia, y se regocijaron con ella. Y al octavo día vinieron a circuncidar al niño; y querían llamarlo Zacarías como su padre, pero su madre dijo: “No es así; se llamará Juan.”

Después de que el ángel Gabriel se le apareció a la Virgen María para anunciarle que sería la madre del Salvador, Ella, la “llena de gracia”, partió a ver a su prima Isabel, que estaba encinta, y se quedó para ayudarla hasta que su niño nazca. Ese niño, nacido de la mujer a la que llamaban estéril, era Juan, “voz que clama en el desierto”, el hombre que habría de allanar el camino del Mesías. Juan Bautista nació seis meses antes que Jesucristo.

Una vida Cristocéntrica



San Juan fue quien le fue abriendo paso a Jesús en su ministerio y caminar por este mundo. Este santo fue figura clave en la Encarnación y en la Redención. San Juan Bautista aparece por primera vez en el Antiguo Testamento, cuando los profetas predijeron de una voz que prepararía el camino (Isaías 40:1-11, Malaquías 3:1-4).

Juan el Bautista fue apartado y lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre (Lucas 1:15). Pasó toda su vida

guiando a otros a Cristo; toda su existencia giró en torno a preparar el camino a Cristo.

El bautismo de Jesús.



Ya en su juventud, Juan cumple la escritura del antiguo testamento: *Una voz proclama: ¡Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la estepa un sendero para nuestro Dios! Is 40, 3*

Hizo ese gran acontecimiento por lo cual la Iglesia lo tiene en alta estima “El bautismo del Señor”, ese suceso que fue en el Río Jordán. Un claro ejemplo de la bondad de Jesús es

lo que relata la Sagrada Escritura:

“Necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?”. Sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco” Mt. 3,13-17.

San Juan primero se niega, ¿Cómo el Señor me pide bautizarlo?, es Él que me tiene que bautizar a mí. Y Jesús acude a él porque necesita ser ungido con el agua.

¿Cuándo es la fiesta de San Juan Bautista?

Cada 24 de junio, la Iglesia Católica celebra la Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista, esta fecha se determinó en base al **Evangelio de San Lucas**: seis meses antes de Navidad y tres meses después del día de la Anunciación. El motivo de la referencia al solsticio de verano fue la cita de Juan el Bautista: “Él debe aumentar, yo debo disminuir”.

Origen de la celebración: Así como el nacimiento del Señor Jesús se celebra cada 25 de diciembre durante el solsticio de invierno (el día más corto del año), el nacimiento de San Juan se celebra cada 24 de junio, solsticio de verano (el día más largo). De esta manera es posible decir que después de Jesús los “días van a más” (son más largos) y después de Juan, “van a menos” (son más cortos), hasta que “el sol de Justicia”, el Señor, “vuelva a nacer”.

Luego, Agustín explicita el porqué: “Juan viene a ser como la línea divisoria entre los dos Testamentos, el antiguo y el nuevo. Así lo atestigua el mismo Señor, cuando dice: la ley y los profetas llegaron hasta Juan”.

El santo al que se celebra dos veces. La Iglesia católica ha considerado en el calendario cristiano otra fecha para celebrar a San Juan Bautista, pero, en esta ocasión, recordando su muerte: “El martirio de San Juan Bautista” (29 de agosto de cada año).



Celebración de San Juan Bautista en México.

En **México**, esta festividad se realiza el 24 de junio y se festeja en **diversas poblaciones de Oaxaca**, en donde llega a concebirse como la fiesta patronal, como por ejemplo en nuestra Ciudad la sede diocesana: Huajuapán de León. Nuestra ciudad tuvo el nombre de “San Juan Bautista Huaxuapa” desde el año 1578 hasta 1848. En este lugar tenemos una tradición única, el lanzamiento de globos aerostáticos los días 23 y 24 de junio elaborados de papel china, ocasión que reúne a familias enteras en la explanada de la Catedral para vivir este momento.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO DOMINGO 22 DE JUNIO 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos (días, tardes, noches): hoy día del señor, nos congregamos para participar de la celebración eucarística donde nos invita a no tener miedo de entregarse a él, aceptarlo como nuestro rey y señor con valentía para seguir forjando hombres y mujeres de bien.

MONICIÓN DE LECTURAS

Las lecturas de hoy nos presentan al profeta Jeremías que siente el temor de perder su vida porque anuncia el castigo de Dios a los que hacen lo que no le agrada; San Pablo, en su carta a los romanos, trae a nuestra atención un hecho muy conocido: nos habla del pecado original y su efecto sobre la humanidad. Por Cristo, la justificación, la obediencia y la vida. Cristo venció el pecado y nos ofrece la vida eterna. **Escuchemos con atención.**

PRIMERA LECTURA: JR 20, 10-13: (LIBRÓ LA VIDA DEL POBRE DE MANOS DE LOS IMPÍOS)

Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo". Mis amigos acechaban mi traspié: "a ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogeremos y nos vengaremos de él".

Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos». **Palabra de Dios.**



Salmo responsorial: Salmo 68, 8-10. 14 y 17. 33-35 (R.: 14c)

R. Que me escuche tu gran bondad, Señor.

Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.
Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre;
porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R.**

Pero mi oración se dirige a ti,
Dios mío, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R.**

Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R.**

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 5, 12-15: "EL DON NO SE PUEDE COMPARAR CON LA CAÍDA"

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Pero, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya Jn 15, 26b. 27a

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí —dice el Señor—; y también vosotros daréis testimonio.

EVANGELIO: SAN MATEO 10, 26-33: “NO TENGAN MIEDO A LOS QUE MATAN EL CUERPO”

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: —«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo». **Palabra del Señor.**

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, oremos al Señor: el camino, la verdad y la vida, para que nos enseñe a no tener miedo ante las adversidades y situaciones que se nos presentan en el día a día, que nos de la sabiduría para superar el miedo para proclamar el evangelio a donde vayamos. Responderemos: **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Pidamos por la Iglesia, el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes de México y el mundo entero para que se entreguen al Evangelio y lo anuncien al mundo con valentía. **Roguemos al Señor.**



- Por todos nosotros que nos hemos reunido entorno al altar del Señor, para que Él, nos de valentía y sabiduría para poder poner en práctica la invitación de Jesús a no tener miedo para reconocer públicamente que somos cristianos y vivir los valores evangélicos. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos por los agentes de pastoral juvenil y de adolescentes, que confiesen la fe cristiana, para que se puedan unir en la próxima Asamblea Nacional de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, para favorecer a todos nuestros hermanos jóvenes que sufren y hagamos la caridad a todos sin distinción. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros gobernantes para que inspirados en los valores humanos y cristianos puedan hacer leyes que favorezcan la vida y justicia en nuestro país. **Roguemos al Señor.**

Señor, atiende a nuestras súplicas y concédenos un corazón generoso y bondadoso como el de tu Hijo, para salir al encuentro de quienes nos necesitan y el valor para anunciar la buena noticia y ser constructores de la Civilización del Amor, Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo... **Amén.**

MONICIÓN DE OFERTORIO

Llevemos al altar estas ofrendas las cuales son el fruto del trabajo de nuestra semana que ofrecemos con amor. Pongamos en el altar todo lo que queremos ofrecer al Padre.

MONICIÓN DE COMUNION.

Acerquemos al banquete celestial para recibir con amor y santidad el cuerpo de Cristo. Que este alimento nos ayuda a superar el miedo y pongamos la confianza plena en Jesús que es la plenitud de la gracia.

SANTORAL

FIESTA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

JUEVES 29 DE JUNIO 2023

El 29 de junio, la Iglesia celebra la Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo en honor a los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo. San Pedro, uno de los Doce y el primero de los Apóstoles, Roca sobre la cual Cristo edificó Su Iglesia, y san Pablo “llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios” (rom 1, 1) y Apóstol a los gentiles. Juntos son honrados como fundadores de la Iglesia de Roma, habiendo sido martirizados por separado allí durante el reinado del emperador Nerón.

San Agustín de Hipona dijo de los Santos Pedro y Pablo:

Ellos comparten el mismo día de fiesta, porque estos dos eran uno; y aunque padecían en días diferentes, eran como uno. Pedro fue primero y Pablo lo siguió. Y así celebramos este día santificado para nosotros por la sangre de los apóstoles. Abracemos lo que creyeron, su vida, sus trabajos, sus sufrimientos, su predicación y su confesión de fe.

En la homilía del 2012, por la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, Benedicto XVI llamó a estos dos apóstoles “patronos principales de la Iglesia de Roma”.

En 2015, el Papa Francisco manifestó que San Pedro, San Pablo y la Virgen María “son nuestros compañeros de viaje en la búsqueda de Dios; son nuestra guía en el camino de la fe y de la santidad; ellos nos empujan hacia Jesús, para hacer todo aquello que Él nos pide”.

Los cadáveres de San Pedro y San Pablo estuvieron sepultados juntos por unas décadas, después se les devolvieron a sus sepulturas originales. En 1915 se encontraron estas tumbas y, pintadas en los muros de los sepulcros, expresiones piadosas que ponían de manifiesto la devoción por San Pedro y San Pablo desde los inicios de la vida cristiana. Se cree que en ese lugar se



Llevaban a cabo las reuniones de los cristianos primitivos. Esta fiesta doble de San Pedro y San Pablo ha sido conmemorada el 29 de junio desde entonces.

San Pedro

Su nombre era Simón, aunque más tarde Jesús lo llamó Pedro. Nació en Betsaida, vivía en Cafarnaún y era pescador en el lago de Tiberíades. El Maestro lo invitó a seguirlo junto a su hermano Andrés, y con Santiago y Juan los hizo testigos de grandes hechos: la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración, la agonía en el huerto de los olivos.

En su camino al lado del Mesías, Pedro se muestra como un hombre sencillo, franco y a veces impulsivo. A menudo habla y actúa en nombre de los apóstoles, no duda en pedir explicaciones y aclaraciones a Jesús acerca de la predicación o las parábolas, lo interroga sobre diferentes temas. Y es el primero en responder cuando el Maestro se dirige a los Doce. “¿También ustedes quieren marcharse?”, les pregunta, tras hablar en la sinagoga de Cafarnaún suscitando desconcierto incluso entre sus discípulos, muchos de los cuales deciden dejarlo. “Señor —contesta Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído, y sabemos que Tú eres el Santo de Dios.”

En Cesarea de Filipo, Jesús pregunta a los suyos: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro responde: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. (Mt 16,16). Y Jesús afirma: “Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.” (Mt 16,18-19).

Este es el encargo que recibe Pedro: gobernar la Iglesia. Los Evangelios revelan que Jesús escoge a un pescador sin instrucción para gobernar su Iglesia. Se trata de un hombre que a veces no ve la voluntad de Dios, es instintivo: Pedro



protesta cuando Jesús revela su cercana Pasión; quiere evitar el momento del lavatorio de los pies en la última cena, no acepta ese gesto tan humilde del Maestro; niega tres veces que conoce a Jesús tras su arresto.

Después de la resurrección de Jesús, los apóstoles se reúnen en el cenáculo, donde a veces se presenta el Maestro. Cada uno regresa a su propia vida cotidiana, y Pedro retoma su barca y sus redes. Y justo después de una noche en que estaba pescando, el Maestro se le aparece de nuevo, le pide que apaciente sus corderos y le predice con qué muerte glorificará a Dios (Jn 21, 3-19).

Después de la ascensión del Señor, Pedro es el punto de referencia de los apóstoles y de los primeros seguidores de Cristo. Comienza a hablar en público, a predicar y a hacer curaciones. El Sinedrio lo arresta y lo libera varias veces. Toma conciencia de la autoridad con la que habla y del entusiasmo de la gente a su alrededor. El número de los primeros cristianos aumenta poco a poco. Pedro comienza a viajar de ciudad en ciudad anunciando la Buena Nueva. Regresa a menudo a Jerusalén, y es allí donde un día Pablo se presenta ante él y ante los otros apóstoles, dándoles testimonio de su conversión.

San Pablo

Nació en la capital de la provincia romana de Cilicia, hoy Turquía. Cuando fue capturado en las puertas del Templo de Jerusalén, se dirigió con estas palabras a la multitud que quería matarlo: yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, educado en esta ciudad he instruido a los pies de Gamaliel según la observancia de la Ley patria (6).

Teniendo algo más de 30 años (quizá 36 o 37), y enterado de la nueva doctrina que anunciaban los seguidores de Jesús, a Quién no había conocido, pidió autorización a las autoridades judías para perseguir a la nueva “secta judía” en Damasco, pero camino hacia esa ciudad, su vida cambió radicalmente.



Vio una gran luz y escuchó la voz de Jesús preguntándole por qué Lo perseguía, identificándose así Jesús con sus mismos seguidores. Quedó ciego y un discípulo de Jesús, Ananás, tuvo que imponerle las manos para que recobre la vista y quede lleno del Espíritu Santo.

El elegido de Jesús.

Jesús lo eligió para que anuncie su mensaje de salvación, la Buena Nueva, a todos los pueblos. Por eso recorrió toda Europa y Asia menor, pasando por Antioquía, Chipre, Éfeso, Listra, Derbe, Corinto, Filipos, Tesalónica, Jerusalén, Roma y muchas otras ciudades.

Así como fue un gran predicador, fue también un gran y culto escritor. Pasaba por las comunidades predicando la Buena Noticia de que Jesús había resucitado y vivía, y que nosotros resucitaríamos con nuestros propios cuerpos como Él, libres ya del poder del pecado, del mal, del dolor y de la muerte. Luego, escribía cartas para mantener viva la llama de su enseñanza e inducir a sus lectores (como lo hacía con sus escuchas) a tener una experiencia real del Señor Resucitado lleno de poder y de gloria, aunque sin escapar a la ignominia de la cruz y del dolor que finalmente nos llevarán a la muerte antes de tener vida eterna y finalmente resucitar.

Al final de su existencia, en una visión retrospectiva de su vida y de su misión, dirá de sí mismo: he sido constituido predicador, apóstol y maestro. Al mismo tiempo su figura se abre al futuro, a todos los pueblos y generaciones, porque Pablo no es sólo un personaje del pasado: su mensaje y su vida son siempre actuales, pues contienen la esencia del mensaje cristiano, perenne y actual.

Pablo ha sido denominado el decimotercer Apóstol pues, aunque no formaba parte del grupo de los Doce, fue llamado por Jesús resucitado, que se le apareció en el camino de Damasco.